Contra violencia, ley

La lucha contra la violencia que sufren las mujeres ya tiene un objetivo claro en España: una ley integral que proteja a las víctimas. A por ella.

Más protestas en la calle

Agricultores y funcionarios salieron ayer a la calle por la carestía del gasóleo y por un sueldo digno. En ambos casos, el Gobierno se lo gana a pulso.

Impunidad racista

Alemania ha disimulado el número de asesinatos racistas, que podría alcanzar los 93 en 10 años. La impunidad empieza con la ocultación.

El artículo del día

ERNEST LLUCH, 21 AÑOS ATRÁS

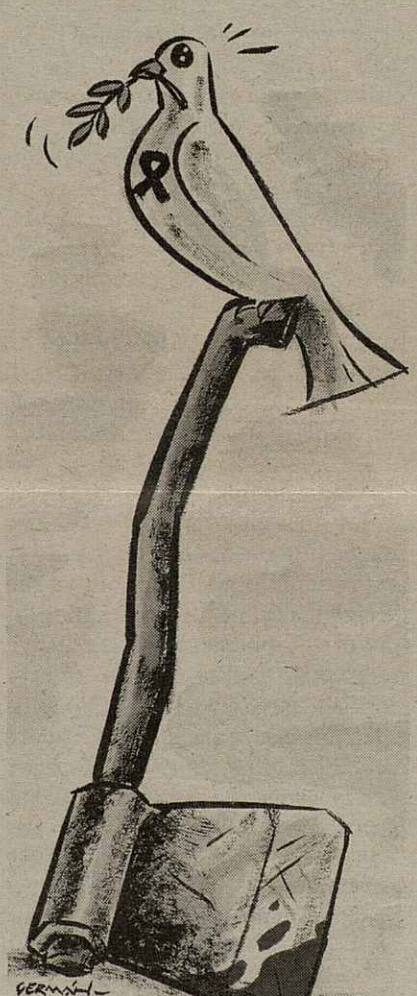
ETA ha asesinado a una persona demasiado racional y clarividente, que en 1979 peleó con denuedo por los estatutos vasco y catalán

JORDI
Solé Tura *

Una de las fotos más preciadas de mi archivo personal es una en la que aparecen cinco hombres exhaustos saliendo de la Moncloa, ocupada entonces por **Adolfo Suárez.** Los cinco hombres cansados y acalorados son, de izquierda a derecha, **Ramon Trias Fargas, Ernest Lluch, Eduardo Martín Toval, Miquel Roca Junyent** y yo mismo. En la cara opuesta escribí: «Salida primera reunión nocturna negociación del Estatuto (mediodía, 4 de agosto de 1979)... Habíamos empezado a las ocho de la tarde del día 3».

Era la primera reunión con el Gobierno de UCD en la fase decisiva de la elaboración del Estatut de Catalunya. Se había discutido la financiación de la autonomía y por ello se incorporaron **Trias Fargas** y **Lluch.** Eran, sin duda, los diputados catalanes más expertos en la materia y batieron el cobre con la máxima intensidad hasta llegar a un acuerdo aceptable. Las siguientes reuniones fueron todavía más largas, hasta el encuentro final, que empezó unos días después, en ese agosto, a las nueve de la mañana y concluyó, sin descanso, el día siguiente, a las tres o las cuatro de la tarde. En éstas intervinieron también **Joan Reventós, Jordi Pujol** y **Gregorio López Raimundo.**

SI EN AQUEL instante memorable me hubiesen dicho que 21 años después, con la democracia y la autonomía consolidadas, **Lluch** sería asesinado por ETA habría tomado al interlocutor por un loco o un desgraciado bufón. Estábamos luchando por la autonomía de Catalunya y habíamos luchado ya por la de Euskadi, porque también participamos en la discusión del Estatuto de Gernika. Nos sentíamos orgullosos por los cambios producidos por la Constitución y los primeros estatutos y presentíamos que se levantaba un



GERMÁN MENINO

aire fresco que iba a dar, por fin, al traste con tantos años de centralismo autoritario y de dictadura.

Llevados por nuestro optimismo, habíamos votado en las nuevas Cortes democráticas una ley de amnistía que perdonaba los delitos políticos del pasado y habíamos visto con satisfacción cómo la gente de

Creímos erróneamente que con la amnistía y la autonomía desaparecería el terrorismo

ETA había salido a la calle. Creíamos que con ello se acababa una fase dura y difícil de la lucha contra la dictadura y, aunque aquella ETA inicial nos desconcertaba por la violencia de sus acciones, pensábamos que aquello era el resultado de la tremenda opresión ejercida por el franquismo sobre las aspiraciones autonomistas del pueblo vasco –y del catalán–. Así se vivió en Catalunya y nuestra propia presencia en aquella negociación del Estatut lo demostraba. Pensábamos que lo mismo ocurriría en Euskadi.

Pero, poco a poco, pasamos del optimismo a la perplejidad. Creíamos que la amnistía iba a cerrar una fase dura y violenta e iba a iniciar otra de discusión y de negociación política abierta entre tantos demócratas que habían resistido la dureza del franquismo. Pero un día se perpetró un atentado, otro atentado le siguió y vimos estupefactos que la esperanza de un final de la violencia se esfumaba. Aparecía una nueva violencia, políticamente orientada, que hacía tambalear todos los esfuerzos para sacar adelante aquella democracia tan joven y tan difícil.

En nuestras perplejas discusiones, **Lluch** fue quizá el más pesimista. Él conocía mejor que nosotros el País Vasco, tenía una visión más clara de las complejas reacciones de aquella sociedad, y por esto había peleado como el que más para sacar adelante un buen Estatuto de Gernika, como paso fundamental para el asentamiento del pluralismo y la democracia en los diversos sectores del pueblo vasco. Los demás, que teníamos una visión más lejana, incluso más académica, nos dejábamos llevar por el optimismo, como si aquella violencia fuera a desaparecer pronto.

Muy a nuestro pesar, no tardamos mucho en darle la razón. Aquella sociedad tan específica y tan querida se nos complicaba en nuestro corazón y en nuestras mentes. Pero nunca llegamos a pensar que la violencia de unos cuantos acabaría convirtiéndose en una violencia general contra la propia democracia. Creo que **Lluch** sí que había percibido la alarma y por esto batallaba más que nosotros para detener la violencia y la sinrazón. Su batalla ha sido larga y compleja, pero racional y optimista al mismo tiempo. Quizá por esto le han asesinado: era demasiado racional, demasiado optimista, demasiado clarividente, demasiado demócrata, demasiado amante de una sociedad vasca abierta, plural y creadora. ≡

*** Diputado y dirigente del PSC.**

esidente: Francisco Matosas. **Consejero delegado**: José Sanclemente. **Consejeros**: John Gibbons, Javier López y Antonio Asensio Mosbah. **Secretario**: J.R. Franco. **Vicesecretario**: E. Va
al: J.M. Casanovas, A. Franco, J. Oneto y D. García Puig. **Coordinador editorial y comunicación**: J.L. Gómez. **DIVISIÓN DE PRENSA DIARIA: Gerente**: R. Nadal (expansión). **Directores**:
S PRIMERA PLANA S A: Consejero delegado: J. Sanclemente. **Director gerente**: Joan Alegre. **Gerentes**: J.F.P. Pretel (comercial), E. Ripollés (administración y servicios). **Directores**: V. Blanes
ración), P. Vidal (compras). **Delegado en Madrid**: Pablo San José. O'Donnell, 12, 28009 MADRID. Tel: 91 586 97 00. Fax: 91 586 97 29/30. Impresión: **Gráficas de Prensa Diaria SA. Paret**
unya SL. Gerente: X. Badia, Consell de Cent, 425. 3ª planta. 08009 BARCELONA. Tel: 93 484 37 00. Fax: 93 484 65 89. **Pequeños Anuncios. Gerente**: A. Viedma, Consell de Cent, 400. Tel: